

**CON LOS PIES EN LA TIERRA DE LA PAZ  
CON LOS PIES EN LA TIERRA DE LA PAZ\***

*WITH THE FEET IN THE EARTH OF PEACE*

**MARIEL AMESTOY†**

**Resumen**

El presente texto, es una narración autobiográfica de la autora (Marial Amestoy), quien cuenta aspectos de su vida familiar, personal y laboral, haciendo especial énfasis en su función como “Embajadora de paz” y como promotora social, cultural y humanitaria a través de su proyecto “Con los pies en la tierra”; un espacio pensado en y para la reivindicación de género, donde son bienvenidas todas las manifestaciones artísticas y multifacéticas a través de las cuales sea posible la potenciación, la exploración y la liberación de las mujeres y hombres que han sido silenciados debido a su lejanía con el mundo urbano. Por ende, Mariel Amestoy narra su experiencia de búsqueda incansable por cuidar y mantener la naturaleza, a través del reciclaje y el trabajo artesanal.

**Palabras clave:** Autobiográfica, embajadora de paz, con los pies en la tierra

**Abstract**

This text is an autobiographical narrative by the author (Marial Amestoy), who recounts aspects of her family, personal and work life, with special emphasis on her role as "Ambassador of Peace" and as a social, cultural and humanitarian promoter through her project "With Feet on the Ground"; a space thought of in and for gender vindication, where all artistic and multifaceted manifestations through which the empowering, exploration and liberation of women and men who have been silenced are welcomed because of his remoteness with the urban world. Therefore, Mariel Amestoy narrates her experience of tireless search to care for and maintain nature, through recycling and craftsmanship.

**Keywords:** Autobiographical, Ambassador of Peace, Feet on the Ground.

**Orígenes**

**V**engo de una familia donde las mujeres hemos sido amadas y respetadas.  
Soy la hija del medio, entre dos varones. Mi padre, un ser de manos verdes, amigo de la tierra y portador de intachables valores.

Mi madre... un capítulo aparte.

---

\* Texto de producción literaria: autobiografía. **Fecha de recepción:** 11- Jun- 2019. **Fecha de aceptación:** 16- Oct- 2019.

† **Mariel Amestoy:** Creativa PAZactiva diseñando sustentablemente; Agente de Cambio en el Sector Textil y de la Moda, otorgado por el Centro Textil Sustentable de Argentina; Líder emprendedora de Con los Pies en la Tierra; Embajadora de Paz, distinción otorgada por Mil Milenios y Fundación Paz-Ecología y Arte; Emprendedora 3R (de triple resultado), otorgado por BindenGroup y BA Emprende; Miembro Activo del Consejo de Paz de la República Argentina; Emprendedora Social y Cultural-Pacifista; Cursando Formación en ArteTerapia, en Holos - San Isidro.

A los tres años tomé un pincel por primera vez e inoportunamente dejé delineada una franja blanca con esmalte sintético, sobre varios autos, a la escasa altura de mis 50 cm de elevación desde el suelo. Aún recuerdo las manos de mi madre, con una panza de casi nueve meses, lavando rápidamente, para que no quedaran rastros de mi “travesura”.

Pasé mis primeros cinco años de vida en el campo, rodeada de muñecas y de abuelas (no conocí a mis abuelos).

Me llamaban “marimacho”, por escaparme a jugar los juegos de los niños varones, trepar árboles, andar en canoas, acercarme a los caballos y jugar con los sapos. En mi primer grado, en una escuela rural, me llamaban “lechuza”, por tener pecas y ojos grises (hoy en día, se le llamaría “bullying”). Y fue el motivo por el que mi padre dejara en mis manos la decisión de continuar en ese primer grado de la escuela rural o mi huida hacia el internado de un colegio de monjas, en la ciudad. Cabe aclarar que internamente había declarado la “defensa del silencio” y dejado de leer, para no pasar al frente y recibir ese apodo, que me angustiaba tanto. Así fue como, con apenas siete años, ingresé en el colegio de hermanas.

Volvía al campo los fines de semana y pasaba largas horas en la hamaca. Mientras me columpiaba, pensaba ¿qué sería del tiempo, cuando pasara?, ¿a dónde irían a parar mis pensamientos cuando fuera creciendo? Mi pequeña percepción no imaginaba que, a mis 54 años, seguiría creyendo en la fuerza del pensar, del sentir y de la realización de lo soñado.

Sin tener una respuesta inmediata a mi deseo de ser una heroína, con mi cabello de niña rubia al viento, imaginaba mi capa de guerrera, salvando a los habitantes de la naturaleza. Esa niña que crecía en mí, sin embargo y a pesar de sus sueños de libertad, estudiaba entre los muros hostiles de un internado de monjas, aprendiendo, como ninguna, a contener el llanto y a experimentar el desapego.

Tal cual ya lo escribiera Facundo Cabral, al referirse a su madre:

Nunca pudo ser inteligente, porque cada vez que estaba por aprender algo, llegaba la felicidad y la distraía; nunca usó agenda, porque solo hacía lo que amaba, y eso se lo recordaba el corazón; es decir, se dedicó a vivir, y no le quedó tiempo para otra cosa.

Así, fui autodidacta en casi todo (herencia de mi madre).

### **Mi madre...**

Nilda Estela Cabarcos Leguizamón, alias “Toti”, madre de tres hijos (yo, la del medio). Hermana de Elbita, esposa de Aníbal, hija de Estelita y Graciano; no conocí a mi abuelo, pero ella cuenta que era el hombre más alegre de la tierra; Graciano dejó muy joven este mundo, no sin antes amar y agasajar con todo lo que estuviera a su alcance, desde la alegría y la simpleza, a estas tres mujeres que el destino le había dado como familia (mi madre, su hija menor).

Desde pequeña, Nilda tocaba las castañuelas, alentada por mi abuelo, quien le montaba un escenario imaginario en aquellos pisos de madera de la antigua residencia, para que los tacones resonaran al ritmo de algún cancionero español.

Sus raíces de Lugo, al noroeste de España, en la comunidad autónoma de Galicia, le marcaron en cada fibra ese toque de mujer noble y leal. Tal vez por esa misma herencia, renunció a sus dotes artísticas, para dedicar su vida entera a su familia, tras la temprana muerte de mi abuelo, quien le asignó a mi padre la responsabilidad de un casamiento adelantado, para ser el padrino de la boda, y la promesa de cuidar a mi abuela hasta sus últimos días. Así fue, pues. Mi abuela, viuda a los 38 años, fue la reina de una familia que la cuidó hasta sus últimos días y portadora de una gratitud y un amor infinitos.

Nunca vi a mi madre ni a mi abuela bajar los brazos ante nada ni dar pasos hacia atrás. Ellas me enseñaron cada cosa que hoy sé, solo con su ejemplo. No eran mujeres de sentarse a enseñarme puntos de bordado o clases de cocina, mucho menos a bailar o tocar las castañuelas... aunque con solo mirarlas ya se podía ir aprendiendo como era que venía la vida.

Mi madre encuentra la belleza en todo lo que pasa por sus manos, creando de manera artística nuevas formas, nuevos colores, nuevas plantas o el simple tejido de mis ponchos. Le encanta preparar la tierra y hacer que las semillas le den frutos. Adora cosechar sus acelgas y hacernos bocadillos. La he visto hacer dulces con las frutas de sus propios frutales. Creadora de su ropa, decoradora del lugar más inhóspito y sembradora de su jardín. De ella absorbí, como una esponja, el amor por el reciclaje de aquellas cosas que fueron desechadas del pasado.

El “pequeño” detalle nunca se descuida en ese refugio del que vengo: aun creciendo media infancia en un internado, mi hogar siempre tuvo la grandeza de un hogar. Siempre recuerdo los desayunos de los sábados en la cama o aquella comidita especial de los domingos. La solidaridad, la dedicación, el espíritu anfitrión y la celebración son parte de los grandes pilares de mi pequeña humanidad; y es lo que viví de mis padres. Tal vez por eso la belleza de la vida, para mí, es algo natural, frecuente y cotidiano.

Soy una prolongación consciente de lo que es mi madre, de lo que fue mi abuela. Gracias a ellas obtuve las herramientas necesarias para vivir felizmente, haciendo lo que siento y portadora de un legado: compartirlo.

## **Mujer Semilla**

**Crear, reciclar, compartir, ofrecer, sanar, aprender, enseñar** fueron opciones que me hicieron sentir una alquimista y, a su vez, portadora de una misión: **comunicarlo**.

Abro mi corazón y mi experiencia de paz a tantas otras mujeres que están dispuestas a reciclar sus vidas, sus vínculos y sus historias a través del diseño y del arte en cualquier

expresión. Por experiencia personal, puedo decir que, ante las inclemencias de la vida, solo la creatividad ha podido salvar mi corazón, muchas veces golpeado.

Me siento tan parecida a los árboles que no puedo dejar de agradecer la fortaleza de mis orígenes. Soy raíz, rama y corteza. Soy una mujer que se comparte y que sueña con un futuro más humanizado y que, con mi accionar, intento hacer una construcción de lo que sueño. Me considero SEMILLA, siempre creciendo en busca de la claridad y motivando a que tengamos el corazón abierto, la sonrisa fácil y la creatividad dispuesta. Confío en que la suma de acciones formará un **todo** alguna vez.

Siguiendo el sendero del movimiento *slow* como estilo de vida, siendo capaz de disfrutar cada cosa que hago y cada momento en el que me encuentro.

### **ReDiseñadora de realidades**

Fui madre de mellizos, cuando era aún muy joven, y aprendí a sobrevivir en un mundo muchas veces hostil con las mujeres como yo. Mis hijos son la realidad más hermosa que me trajo el amor y la certeza de que nada puede impedir la vida, cuando trae consigo una misión espiritual. Prematuros, de seis meses y medio, arremetiendo como semillas que deseaban existir, lograron sobrevivir y convertirse en los humanos hermosos que hoy intentan ir cumpliendo su misión.

Reiteradas veces volví a encontrarme con aquel pensamiento del columpio y una renovada necesidad de trabajar con el **fortalecimiento humano** y la valoración de esta raza de mujeres profundamente comprometidas con la existencia como privilegio. Mientras mis hijos crecían, abriéndose camino, yo iba oficiando de mujer autodidacta, incursionando en todo aquello que me gustara y me hiciera sentir bien: diseñar, pintar, hacer jardín, cocinar... y bailar cada mañana.

A los 20 años, con mellizos de dos años, inicié mis primeros pasos en el diseño de indumentaria, **creando** mi propia ropa y **reciclando** prendas fuera de temporadas. La indumentaria, para mí, era y es un lenguaje, la piel social, un elemento comunicante y, a su vez, un abrigo, un cobijo y un refugio. Tal vez por eso, mi fuerte son **los ponchos y los sombreros**. **Los ponchos** me recuerdan al abrigo de las “mañanitas”, que usaban las abuelas. Una **mañanita** es un pequeño chal, tejido con crochet (yo uso dos agujas), generalmente de forma triangular y que suelen ponerse las abuelas en la espalda, al salir de la cama por la mañana, para abrigarse la espalda. **Los sombreros** comencé a hacerlos inspirada en el sombrerero loco y Alicia en el País de las Maravillas; son una especie de galerita, que nos recuerda una marcada personalidad y espíritu de libertad. Claramente, tienen un objetivo, que es el de proteger mi piel del sol.

Esta actividad fue estrechando vínculos cercanos con el sentir femenino y con lo que significaba el estereotipo impuesto por la industria de la moda. Orienté mis ideas creativas al servicio de acciones transformadoras y generadoras de conciencia en mi comunidad, dándole origen a “**Despertando Conciencias**”, acompañada por **Silvia Galvani**, gran amiga,

organizadora de eventos y artista plástica; un dúo germinador de eventos vinculados al cuidado de la mujer, al desarrollo de su propia naturaleza, con el objetivo de darle visibilidad a temas relacionados con la ley de talles, la belleza natural, el arte y la moda sustentable.

A medida que pasaban los años, la necesidad de escucha y de diálogo se iba incrementando en mis clientas y amistades artísticas. Mi tiempo se llenaba de asesoramientos, encuentros, consultas y demás temas, que me llevaron a pensar seriamente en la creación de un movimiento que abarcara conceptos más integrales que la moda. Esta inquietud le dio origen a **Con los pies en la Tierra**, un proyecto gestado conjuntamente con **Gabriel Amato**, artista y fotógrafo. Este movimiento educativo ambiental y pacifista, promueve y difunde la sustentabilidad como forma de vida, hasta el día de hoy, aunque los integrantes ya no son los mismos.

—Gestionamos ideas creativas vinculadas a la sustentabilidad y adherimos a los ODS (Objetivos del Desarrollo Sostenible).

—Acompañamos y apoyamos movidas educativas y ambientales, asesorando y dejando registro.

—Organizamos eventos verdes y ecoferias, asesorando a emprendimientos en estado semilla.

—Brindamos **talleres creativos conscientes**, comprometidos con el fortalecimiento humano a través del arte y la cultura de la paz.

Los años 2013-2014-2015-2016-2017 fueron de Compromiso por la Paz, con Jornadas de arte y cultura, llevadas a cabo conjuntamente y con la acción voluntaria de muchas otras personas: amigos, familia, artistas, artesanos, emprendedores, instituciones, comunidades y municipios. A través del movimiento, puedo ser colaboradora-voluntaria de causas sociales-ambientales, como las campañas conscientes que llevan adelante: Fashion Revolution Argentina, AnyBody Argentina, Red+Vos (en el Día de la Tierra), Canto al Agua Mundial, Consejo de Paz (Miembro activo del Consejo de Paz de la República Argentina) y la Semana del Árbol.

El 2018 me llevó por distintos pueblos, contratada por sus municipios, desde sus Secretarías de Cultura y Educación, Salud o Desarrollo Social, pudiendo tratar los temas ambientales que nos preocupan desde el ámbito textil, promoviendo el **consumo responsable, la moda ética, la valoración del trabajo manual y el respeto entre cada ser humano y su entorno**.

En lo que va del 2019, la energía está puesta específicamente en los **Talleres Creativos Conscientes**, ya que considero que dichos encuentros me permiten llegar más de cerca al corazón y al alma de cada mujer que se acerque a realizar estas experiencias.

**¿Que son los Talleres Creativos Conscientes?**

Información en: [https://www.facebook.com/pg/tallerescreativosconscientes/photos/?tab=albums&ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/tallerescreativosconscientes/photos/?tab=albums&ref=page_internal)

Desarrollé estos talleres para incluir la espiritualidad al ámbito creativo. La Creatividad Consciente (**ontocreatividad o creatividad desde el SER**) es aquella que nos permite conocernos, conectarnos, desarrollarnos, manifestarnos y trascender.

La misión de estos talleres es promover, capacitar y generar conciencia de cuidado, apoyados en valores tradicionales y simples:

- Valorar el trabajo manual.**
- Conectar con las raíces familiares.**
- Humildad para aprender.**
- Hacer lo que amemos, escucharnos y apreciar el encuentro con el otro.**
- Ser generosos con nuestros saberes y compartir el optimismo.**

Los espacios de talleres han significado, para mí, un **intercambio de experiencias**, que han servido de nutriente en el momento del propio fortalecimiento como humana. Trabajar con el **fortalecimiento creativo femenino** (empoderamiento) hace que cada mujer confíe en sus propios talentos y que descubra su potencial.

**La finalidad es mejorar su calidad de vida y contribuir a promover la paz en lo cotidiano.** Ese es el objetivo de los Talleres Creativos Conscientes, de Con los pies en la Tierra, y, afortunadamente, las oportunidades están dadas para llevarlos a cabo, a través del arte y el rediseño de las cosas, partiendo del reúso del descarte textil, como herramienta inspiradora.

Se sabe bien que la discriminación de género es también un obstáculo para el desarrollo de nuestro mundo. Considero que una mujer que se valora a sí misma y conoce sus potenciales, es una mujer que sabe posicionarse. Ese es mi camino, esa es la entrega. Aunque aspiro a un objetivo mayor: el fortalecimiento humano, sin distinción de género, siento que todos los seres humanos deberían acceder a su propio potencial, desarrollarse en una atmósfera saludable con el conocimiento sobre el valor que tiene su accionar en contacto con su hábitat y los recursos naturales. Asumir compromisos simples y efectivos para mitigar los efectos de un mal uso de los recursos, para evitar afectar a futuras generaciones, que sufrirán por nuestra falta de cuidado.

Todos los seres humanos deberían poder disfrutar de lo que hacen y vivir dignamente en armonía con la naturaleza y de manera pacífica con quienes conviven.

Al recordar mi origen, mi crecimiento en contacto con el campo y contemplar la distancia que existe entre la mujer rural y este tipo de actividades, he deseado llegar a ser un puente, con un bagaje de diferentes expresiones artísticas, lo cual me permitió acercarme al pensamiento y

sentimiento de todas aquellas mujeres alejadas del contexto urbano. De esa manera, contribuir a “recordarles” que sus saberes y sus ritmos son muy necesarios para el mundo actual; para volver a echar raíces en nuestra propia tierra, en nuestra propia naturaleza femenina y, así, ayudar a los hombres y a sus seres amados en la propia evolución.

La creatividad, la espiritualidad, el arte, el movimiento, se convirtieron en una danza hacia una construcción de buenos y mejores vínculos humanos. Claro está que estas acciones solo pueden lograrse cuando se pone en marcha el trabajo en colaboración de artistas, profesionales, docentes y dirigentes de manera conjunta, en pos del bien-común.

Los talleres que más he desarrollado son:

***Pájaros en la Cabeza:*** a través de la creación de un sombrero, utilizando como materia prima un género de descarte, como es el Jean en desuso; trabajamos la importancia de las **ideas propias**, el **valor de nuestro “género” femenino**, la **revalorización del trabajo manual** como contrapartida a la industria textil, la necesidad imperiosa de los buenos vínculos humanos, el **rescate de la verdadera esencia** - un taller para dejar a las ideas explayarse y, ¡si llevas un sombrero puesto, también las proteges del sol y de quienes no te dejen SER! Traen consigo semillas de conciencia y sueños de sustentabilidad.

***Reciclar Resignificando Prendas:*** resignificar una prenda en desuso, logrando fusionar el arte, el diseño, el reciclado, la conciencia, la libertad, la empatía, la alegría, dándole una segunda vida a las prendas, estimulando al consumo responsable. Este taller tiene como finalidad lograr que tanto adultos como niñas y niños descubran el amor por el reciclado y la reutilización de materiales de descarte textil. Aprendemos a convertir un género descartado en un objeto de utilidad. Compartimos historias de abuelas y bisabuelas y nos contamos experiencias.

***Ser y Parecer:*** hace un tiempo me encontré con un libro de cuentos para niños *Ser y parecer*, de Jorge Luján, que inspiró este taller. El cuento nos relata el deseo de una niña, de que alguien, especialmente, se anime a emprender el largo viaje que conduce a su ser. Es un taller donde hacemos un viaje hacia nosotros mismos. La propuesta es pensar en nuestros gustos, en las mujeres de nuestras familias, en el estereotipo de la industria de la moda, en la igualdad. A través de una actividad textil, nos sumergiremos en el mundo mágico, entre lo que maravillosamente soy y lo que realmente parezco; reconociendo que todos somos diferentes, todos somos potencialmente creativos y todos somos únicos.

***Artesana:*** “ArteSana” Mujeres es un **seminario**, que contribuye al despertar de la conciencia colectiva, para todas las mujeres, especialmente para aquellas que padecen cáncer, para mujeres que conocen a alguien que lo padece y para mujeres solidarias y sensibles al tema, utilizando como herramienta el ARTE y el diseño en todas sus expresiones. Nuestro propósito es difundir y promover ideas “creativas -conscientes- positivas” para poder habitar este mundo más humanamente vinculadas; empoderando a la mujer con sus capacidades reales y conectarlas con su lado artístico. Es un proyecto donde cinco mujeres formamos una alianza creativa en

beneficio de la mujer rural. Aquella mujer a la que le queda lejana la posibilidad de acceder a actividades que vinculen el arte, la reflexión y la tarea colectiva, que deje un mensaje de fraternidad y esperanzas. Itinerando por los pueblos, con un proyecto ideado creyendo que toda afección se sana cuando logramos conectar con nuestro SER genuino. Armamos un formato donde el arte, la palabra, la espiritualidad y la música se fusionaran, despertando, en quienes realizaran el seminario, esa enorme capacidad de CREAR a partir del HACER.

Nuestro objetivo final es la realización de una **obra colectiva** de gran tamaño, guiada por la artista **Ruth Neschenko**, utilizando técnicas mixtas de diseño y pintura, arte textil y desarrollo personal. Roxana Ongaro, Mabel Schinka y Cecilia Piñeiro acompañan, también, este proceso. Cada mujer que logra conectarse con su ser auténtico comprende que lo sagrado del hacer es el SER.

Descubre que, si nos despojamos de las corazas impuestas por años de condicionamiento, lograremos llegar a nuestra propia humanidad sin influencia del estereotipo impuesto.

“Artesana es un flujo de emociones que me permite en cada encuentro disfrutar y sentir el goce de ver mi obra renacer con el espíritu de cada mujer que nos acompaña”, señala Ruth Neschenko. **¿Qué significa ser Embajadora de Paz?**

Fui nombrada Embajadora y Embajada de Paz el 12 de abril del 2017, en la Legislatura Porteña. Mil Milenios de Paz y la Fundación Paz Ecología y Arte hicieron la entrega de la Bandera de Paz a *Con los Pies en la Tierra*, por la labor desarrollada en esta comunidad, en un acto declarado de Interés Nacional, por la Secretaría General de la Presidencia de la Nación; de Interés Cultural y Ambiental, por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable; de Interés Educativo, por el Ministerio de Educación; de Interés Cultural y auspiciado por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación Argentina.

Coautores de *El Camino de la Paz*, un libro virtual, que surgió como una necesidad de dar a conocer el trabajo continuo y constante de personas que día a día promueven la Cultura y Educación para la Paz y que, con sus relatos, pueden ayudarnos a encontrar nuestro propio Camino de la Paz.

Un **Embajador es simplemente un “mensajero”**. En ese sentido, *Con los Pies en la Tierra* tiene la misión de promover los valores en los que se basa la sustentabilidad, y la PAZ es uno de los ingredientes de base.

**Una Embajada es un lugar al que uno puede acudir para ser escuchado**. Es un espacio donde se llevan a cabo acciones que sean congruentes con la misión de la “embajada”. Acciones realizadas con el corazón, con honestidad, con humildad, con firmes convicciones, e incansable tarea en pos del cuidado de esta tierra que habitamos y del bien común.



Trasciendo mis días compartiendo lo aprendido por mi ser en constante evolución. Observo los ciclos naturales de la tierra honrando cada uno de ellos, asimilando la energía de paz y gratitud que me invade, para poder comunicar a través de mi hacer, aquello que siento necesario para la nueva humanidad que sueño.

Inspirando y contagiando lo que me hace bien y lo que me resuena necesario transmitir. Aprendiendo de lo que me comunica el otro ser que tengo frente a mí, con su historia y su propia leyenda.

Propongo un reencuentro con nosotros mismos en sintonía con lo que nos rodea. Aceptando, agradeciendo, confiando, creyendo, compartiendo, sanando...

Mientras elevo mis brazos hacia el día, a manera de desperezo, desayuno la “resonancia de la similitud”. Aunque parezca utópico, poder ensamblar las expresiones creativas con la espiritualidad o el trabajo con la misión...

Aquí voy andando entre la mística del corazón y el reencuentro significativo con la simpleza”. Mariel.